

Antología de Maria Angel Russo

Presentado por

Poemas del Alma 



Agradecimiento

Mi profundo agradecimiento a Poemas del Alma sin cuya estructura no hubiese sido posible realizar este sueño

Sobre el autor

Abrí los ojos en la herida de la tierra...
Los fluidos de su sangre fueron lamidos por la
noche
De ahí, mi olor extranjero,
La naturaleza errante, de las estepas y
El brillo de la mirada, mitad cordero mitad fiera

Debajo de mi piel de moho
Conviven el cielo y el infierno
Unidos en mí el ángel y el demonio
Es por eso: me destruyo y me creo

Quise siempre volar lo más alto
-Mis alas para ello son perfectas-
Empero el amor a la carne aun me retiene
Unos besos, unas manos, una espera
Una palabra que lo diga todo:
Tú, quienquiera que seas

Índice

ANTE EL SILENCIO

DOS TEXTOS CORTOS PARA EL AMOR

EL ÁRBOL (de mi diario)

CAPITULACIÓN

SIAMÉS

DE CIELOS E INFIERNOS

BREVE INVASIÓN

CASCADA INCONCLUSA EN PROGRESIVO

ANTE EL SILENCIO

La madrugada siempre me recoge
en la irrealidad de la piel
Son anhelos que rompen
Errante, disuelta, sin aliento

Mira: me he perdido invocando tu nombre

Tal vez toque la hora: callar
-todavía lo pienso-
recoger las migajas del cuerpo,
hacer volutas de humo las ansias de amar
renunciar a tus versos

aceptar lo que soy, dejarme llevar:
arena en las manos del viento...

DOS TEXTOS CORTOS PARA EL AMOR

BAJO LA LUZ DE LA LUNA

*Cuán abiertas se ven mis carnes bajo el pálido influjo de esta madrugada
Cuán solo y vulnerable parece mi sexo contemplado en silencio
y qué secas las manos que lo hurgan, buscando allí tu esencia:
qué lejos está el beso largo que podría regodearse en mis senos:
delirio mío sentir aflorándome tu cuerpo
tu voz ronca
recorriéndome
fantasía de mi sangre, de mis huesos:
desesperados de ti
en vacuo orgasmo
te nombran*

DE AMOR

*Cruza tu agua sobre mi cuerpo
Lléname de semillas
Tu lengua es un viento de verano
Rozando la pulpa de mi sexo
Cólrame con la bendición de tu regazo
Hazme hembra hasta morir
Estallada en cosmos sobre tu pecho*

EL ÁRBOL (de mi diario)

Todo se halla oculto en su naturaleza de cedro o de roble (difícil saberlo, a estas alturas): ¿crees que jamás intentó transformarse en campánula, dócil al capricho de los vientos? Su vasta visión anduvo los senderos de que hablaron los iluminados, los que prometieron una paz indescriptible, concibiendo nobles óctuples caminos y la entrega al silencio, respiraciones rítmicas o conscientes, conocimiento y meditación, trabajando sobre cuerpos inmatriciales que hoy son corceles indómitos en el corazón.

Pero su naturaleza esconde la rebelde imponentia de los grandes árboles de su estirpe: sin haberlo querido, esa naturaleza soberbia se mantuvo impávida frente al vacío, resistiendo la embestida impía de los vendavales.

Con el paso de tiempo, enclavado en tan inhóspito lugar, sus ramas fueron quedando desnudas: ahora, de cerca o de lejos, posee la apariencia de una estructura seca, con algunas de sus más fuertes raíces expuestas al vapor de azufre que emerge del abismo, cuya risa le revela -desde ya- que su alma le pertenece. La otra mitad de sí, se aferra poderosamente a la tierra que todavía (y hay cierta ironía en ello) da por llamar Esperanza

CAPITULACIÓN

Con la mirada vacía de quien se pierde a sí mismo, yace desnuda, abrazando con sus muslos las estrechas caderas del silencio, todavía palpitante, adentro.

La contempla el amante satisfecho, degustando el sabor de sus mareas

Frente a ellos las presencias cabalísticas fueron testigos mudos de la consumación: antes, ella -soledad- había preparado el escenario preciso. Antes -ansiedad- había vencido la piel de infiernos a fuerza de provocar

Salpicada de sudores en plena madrugada, el espasmo todavía agita los residuos de su alma extraviada: atravesando el plexo, una mano intrusa rompe sin estridencias, mientras sus pechos erectos reciben los besos en la lengua del silencio, bebiéndola en su sal...

El tiempo ha llegado: toda la vida resulta vanidad

SIAMÉS

Abreva en tu herida, unicornio: siamés de ti mismo, unido a tu palabra, palpitas cubierto de muerte que llueve como polvo de arenales desde tu centro:

Mira: desgarras tu vida: de rojo viste el crepúsculo, es el momento de desistir: la aureola promete lides, así que galopa desenfrenado, huye de tu carga maldita:

Sofoca hasta la última partícula de cosmos guardada en la cavidad que pulsa la capacidad de existir!

DE CIELOS E INFIERNOS

*En la intensidad que respiro
las partículas del tiempo
se desvanecen entre mis dedos
inexistentes, como un espejismo
Estás unido a mí en cada
latido intenso que estalla en mi pecho
así, el silencio de unas horas
multiplica infinitamente sus efectos
Siénteme:
Estabas adentro desde el principio
mucho antes que la errancia
pulverizara mi espíritu y fuese
en el viento la sed de los caminos
Comprende:
Tu palabra volvió para nombrarme
invocando en mis venas
el magma de la tierra
el reclamo de mis ángeles caídos
en mitad de la noche más oscura
Conoce:
La espera hince en mis carnes su garra
la distancia y el silencio abonan en mi mente
susurros concebidos en la hiel de mi averno
y la larga lengua de las horas
desgarra mis sentidos
Entonces
Abrasa desde lejos mi vientre
hazte densidad en el verbo
toca mi cuerpo con el ansia
que devora en su grito
el tiempo, la distancia, el silencio*

y hazme amada en tu fuego!

BREVE INVASIÓN

La vida me fue arrancada una tarde de renuevo vital por largas cuchilladas, después de leer palabras de amor: la brisa fragante del sur refulgió un reflejo esperanzador, apenas un par de minutos antes de serme arrebatado por el torbellino...

Desde entonces, amigo lector, llego a tu encuentro atraída por palabras: fantasmagoría o sueño, no importa, voy inoculada a través de tus inconfesables anhelos: de mente a corazón, de corazón a mente, buscando mi asesino: así me sumerjo en tus alias, escarbo afanosamente tus versos, destazo tu prosa, indago en el fondo de tu alma, detrás de tus letras, en pos de esas huellas impías, la esencia única que llegó a mis profundidades para robar mi semilla...

Si alguna vez sientes inquietud doliente y te asombras; si como una anguila en zozobra algo se remueve en tu pensamiento; un dolor confuso amanece contigo al escribir, no te preocupes: no eres tú...

CASCADA INCONCLUSA EN PROGRESIVO

*A dónde llegan las palabras que
buscan el olor de tu cuerpo
para encontrar la vida
y cada sentimiento que las tiñe
ansiendo convertirlas en humedad
de besos sobre tu piel
Pregunto si caerán al foso adonde llega
todo cuanto resulta indiferente
o se hacen pulso en tus venas;
si, evanescentes, se esfuman en tu mirada
o como pechos amorosos amamantan
esos sueños tuyos que hablan a los míos
A dónde llega la ebria ansiedad
que guía los versos que escribo
A dónde conducirá el alma cuando me lleva
bajo tu imaginario aliento
y abrasa mi mente en su delirio*